

LA ULTIMA

La familia Häsler



LAZARO COVADLO

Cuando los hermanos **Rodolfo** y **Alejandro Häsler** iban al colegio en Mojacar, Almería, allá por 1968, un cura local quiso saber la razón por la que ellos y sus padres no asistían a misa. «Es que nuestros padres no son creyentes», explicó Rodolfo. El sacerdote expelió un melancólico suspiro y les exhortó: «¡Al menos venid vosotros a la iglesia, hijos! ¡Al menos salvaos vosotros!». Los hermanos Häsler cambiaron una mirada cómplice y uno de los dos argumentó: «Es imposible, padre, nuestra familia es muy unida. Nos salvamos todos o vamos todos al infierno; nunca nos hemos separado».

Claro, a los muchachos les chocaba que la Iglesia atentara contra la unidad familiar. Es que los Häsler, además de ser unidos, con frecuencia hacen las cosas en equipo. Por ejemplo, Alejandro expone sus pinturas y Rodolfo brinda un recital poético. Así fue el jueves 14 de marzo, en que dio comienzo en Barcelona la Cumbre

Europea y el mismo día se inauguró la exposición de pinturas de Alejandro Häsler *La Habana - La Atlántida*. Pese a compartir la fecha con eventos globalizadores y antiglobalizadores, la muestra, en la sala Bruna de la calle Consell de Cent, estuvo de lo más concurrida.

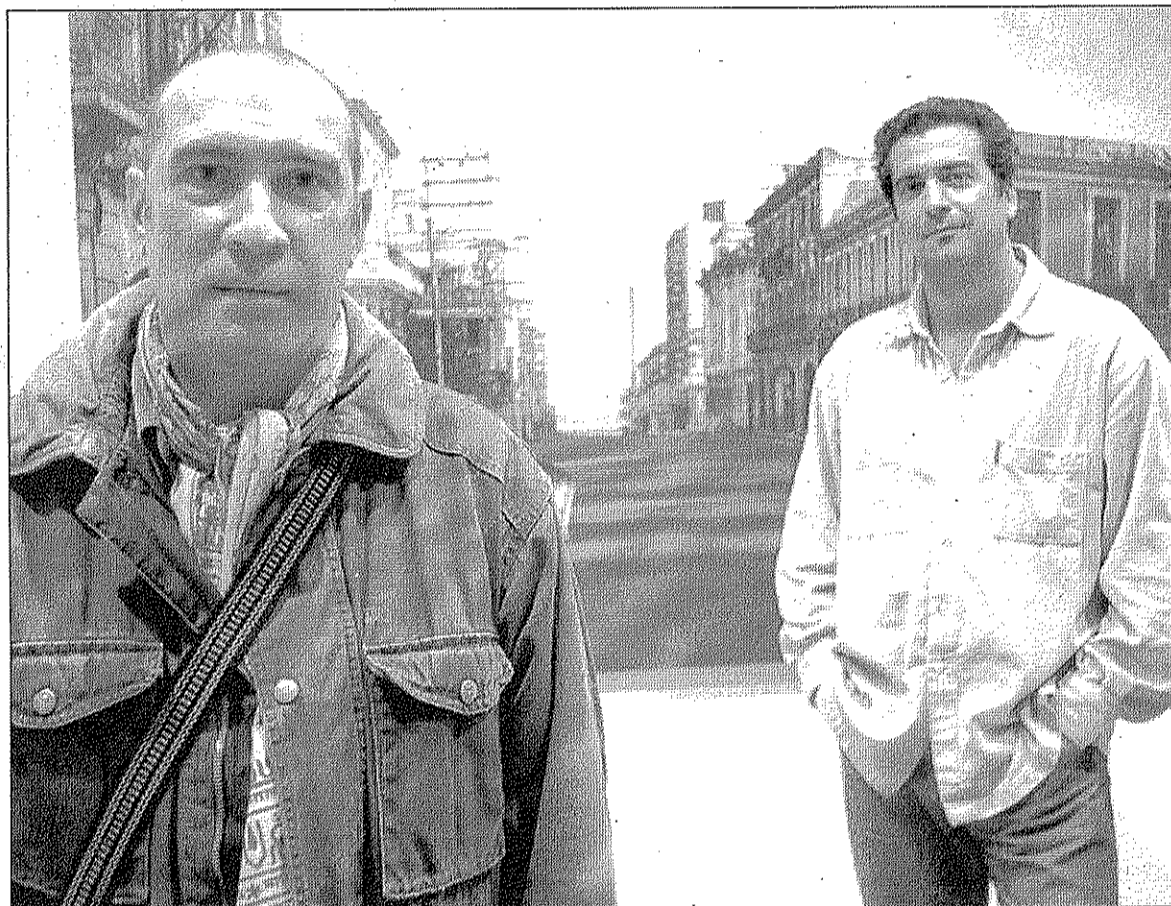
Yo nunca había visto una pintura de Alejandro Häsler, pero me quedó la impresión de haber conocido parte de la obra de un artista extraordinario. Tomen nota de lo que acabo de afirmar, pues estoy convencido de que este pintor hará época y en el futuro quisiera tener reservas destinadas a alimentar mi descarada vanidad. No me privaré de repetir: «Lo anuncié en su día, ¿recuerdan?».

Sí, los Häsler son una familia de artistas que al parecer acaparó buena cantidad de genes portadores de talento. Primero conocí a Rodolfo, de quien me precio de ser amigo. Este hombre, traductor de la poesía completa de **Novalis** y cuentos de **Kafka**, posee tanta aptitud para la poesía como su hermano Alejandro para la pintura. Sus libros de poemas tienen títulos como *Poemas de arena*, *Tratado de licanotropía* y *Poemas de la rue de Zurich*, que desgaja gemas de este tenor: «No tuve más remedio que huir una temporada / al país de la magia». ¿Será dicho país Suiza, donde Rodolfo cursó estudios superiores? Era la patria de Rudolf, el padre, que falleció en 1999. Fue un pintor inconfundible que, pese a estar radicado 30 años en Barcelona, según el crítico **Francesc Miralles** se dejó que el creador y su admirable obra quedaran marginados. «Sus cuadros, calificados de hiperrealistas con cierta confusión, son, cuando menos, revolucionarios subvertidores de la apariencia», opinó **Rafael Argullol**.

Rudolf Häsler fue también una suerte de aventurero e idealista de la izquierda. En 1956 saltó de Algeria —donde había residido algún tiempo— a Granada. En la ciudad andaluza conoció y se enamoró de la futura madre del clan Häsler, la cubana **María Lola Soler**, una mujer a la que los años le han respetado la belleza. Un año después viajaron a La Habana, y allí nacieron Rodolfo, Alejandro, Juan Carlos, que también es pintor y escultor y vive en una masía, y la menor, Ana, que actualmente reside en Madrid y es mezzosoprano.

Cuba, entonces, era un semillero de buenos poetas y narradores, pero estaba en el poder el corrupto dictador **Fulgencio Batista**, que representaba los intereses de la sacrocracia local y la mafia estadounidense. De semejante pudridero político sólo podía salir otro tirano, tal como **Fidel Castro**. En los primeros tiempos muchos no creímos que iba a ser así, y tampoco lo creyó Rudolf Häsler, por eso se entregó con entusiasmo a la causa cultural de la Revolución. Su fervor revolucionario no sirvió para eludir la típica paranoia comunista, no menos proclive a inventar conspiraciones de la CIA de lo que **Franco** lo fue a fantasear con el contubernio judeomasónico. De modo que en 1965 saltó por fin la acusación: agente de la CIA. Porque, a ver, explíquese: ¿Qué puede estar haciendo en la Cuba comunista un artista de talento, y encima ciudadano suizo, si no es espiar para el imperialismo yanqui?

Es que si un régimen como el de Batista sólo puede generar un Fidel Castro, una dictadura como la de Fidel apenas produce muchos batistas. A Rudolf Häsler lo salvó, precisamente, la ciudadanía suiza. De todos modos, a la familia no se le permitió salir de la isla hasta 1968. Ese mismo año llegaron a Mojacar, donde Rodolfo y Alejandro toparon con el cura empecinado en salvarlos. Vano intento, después de oler el aliento del tirano, a los Häsler no podía asustarles un simple infierno virtual.



Rodolfo y Alejandro Häsler, fotografiados en la sala de arte Bruna de Barcelona. / QUIQUE GARCIA

«Los Häsler son una familia de artistas que al parecer acaparó buena cantidad de genes portadores de talento»

AHORA EN BAZAR EL REGALO

OFERTAS QUE LAS VERÁ MUY BIEN

TV SANYO 21" CE21FV4

• TV de 21 estereo. • Tubo de imagen Flat Square Black Matrix.
• Intelligent Image Improvement. • Active D Surround.
• BBE. • Nueva OSD (Visualización en pantalla)

299€
49,749 PTAS



Bazar El Regalo

Más cerca de ti

www.bazarregalo.es

SANYO